

## 4. Historia y ciencias sociales: América Latina

**Adriaan C. Van Oss: *Church and Society in Spanish America*. Amsterdam: Ak-sant Academic Publishers 2003. XIV, 215 páginas.**

The promising young scientist (Troy, N. Y.) of Dutch origin left many manuscripts in English, Spanish and Dutch, when he died prematurely at the age of 36 years, in 1984. The present anthology offers a selection of some of his typical and more timeless articles. Part of them are of general interest, the majority seems to be written first of all for specialists.

“A far kingdom” deals with the different types of colonization, from the Greeks and the Romans to the Spanish conquest of America. The author shows the distribution of settlements and he gives details about the population, the economic activities, the road systems, seaports and inland towns around 1800 – generally speaking, a self-sufficient colony. “Vazquez’s Chronicle” is dedicated to Francisco de Assis Vázquez de Herrera (born in Antigua Guatemala, 1647), official chronicler of the Franciscan province of Guatemala. His “Crónica de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Guatemala” (around 1700), in 5 books, 305 chapters (1600 pages) contains informations about several aspects of the life of the population, especially about the Franciscans (including church architecture). “A primitive geography of Venezuela” deals with Indians and immigrants, with communication by land and water, with economic activities, towns, religious institutions around 1580. “Colonial bishoprics in Spanish America” presents the secular church with bishops and cathedral chapters (details about their income), a list of 93 bishops (1537-1805), their promotion within the

continent, their origin (Spain or America), the rank of the dioceses, the relation between secular and regular bishops. “Mendicant expansion in New Spain” refers to the 16<sup>th</sup> century and concentrates on the importance of Franciscans, Dominicans and Augustinians.

“Architectural activity, demography and economic diversification” offers a detailed survey of all the monuments in colonial Mexico, in the country and in the urban centers: the different types of buildings (cathedrals, churches, convents, chapels, schools, hospitals) which are due to the secular church, to religious orders or to civil authorities; influence of the demographic factor; regional variants; economic activities and their changing importance (mining, livestock, sugar, maize, fishing etc.). The four regional economies of Mexico, San Miguel, Oaxaca and Guadalajara serve as an example. The general conclusions, with the most signifying results, are very helpful. “The colonial city in Spanish America” begins with what is known about Pre-Columbian cities (correcting many a false idea) and continues with a chronology of the foundation of colonial towns, their geographical distribution and their importance (Mexico, Lima, Potosí, Cuzco, Quito, Puebla, Bogotá etc.). The classical model (checkerboard pattern) is soon amplified by the growing importance of the periphery. The selection concludes with two very detailed studies on the town of Acámbaro (Guanajuato, Mexico) and the situation of the church in the state of Hidalgo (Mexico) around 1930, after the Church Strike (1926-1929) and the Cristero rebellion.

Quotations from Spanish texts are not translated into English. The nine chapters

are completed by more than 400 notes, 50 tables and 30 maps/figures/graphs. Most of the minute informations given in the texts will not interest a general public, but they are very useful for specialists.

*Rudolf Kerscher*

**Sergio Serulnikov: *Subverting Colonial Authority. Challenges to Spanish Rule in Eighteenth-Century Southern Andes.* Durham/London: Duke University Press 2003. VIII, 287 páginas.**

El libro del joven profesor de historia del Boston College es uno de los más importantes que se hayan escrito sobre las insurrecciones del siglo XVIII en el Alto Perú. Dividido en seis capítulos, con una excelente introducción y conclusión, el autor nos va guiando por el hilo temático de los cambios y hechos que ocurrieron durante la dominación colonial española y que llevaron a la sublevación de Tomás Katari y sus hermanos, Dámaso y Nicolás, en la región del norte del Potosí.

Aunque la revolución de los hermanos Katari es citada y conocida, poco realmente ha sido estudiada a diferencia de la de Tupac Amaru o Tupac Katari. Este primer extenso trabajo sobre el tema está basado en un amplio análisis de las fuentes documentales que se hallan tanto en Bolivia y Perú como en Argentina. Este material inédito, reclamos y litigios levantados por la élite indígena o representantes de las comunidades indígenas de la región mencionada de Potosí, hace que la visión que Serulnikov nos presenta en su libro provenga primordialmente del lado indígena y nos enriquezca así con una visión histórica que pocas veces es presentada en los estudios históricos de esta índole.

En la Introducción, el autor nos indica

que la gran revolución de los hermanos Katari es una de tres grandes que hubo en los Andes y, que en su libro trata de analizar los factores sociales, contextos políticos de larga duración que llevaron a la sublevación. Para el autor, no existieron episodios aislados de revueltas sociales, más bien son expresiones de tendencias ideológicas, políticas y sociales. En la Introducción analiza también la composición política, social, económica y poblacional de la zona.

Sobre la base de esta rica documentación que Serulnikov ha ido encontrando y trabajando por más de diez años (desde sus primeras publicaciones en 1988), el autor nos provee con una riqueza de hechos y detalles que le permiten mostrar el proceso de insatisfacción social que iba creciendo dentro de las comunidades debido a las medidas tomadas por la nueva reforma implantada por los Borbones, que entre otras metas, pretendía mejorar la extracción de tributos para las arcas reales. El autor postula que son precisamente estas nuevas medidas, las que desarticulaban el débil equilibrio establecido bajo la dominación de los Habsburgo, un equilibrio que se mantenía entre los diversos poderes en juego: estatal, eclesiástico, élite indígena y las comunidades, pero que con los años iba en detrimento de las ganancias reales y en una represión de la sociedad indígena. La implantación de las reformas borbónicas buscaba romper con los canales ilegales de enriquecimiento que los oficiales estatales y los curas doctrineros habían establecido en su beneficio y en desventaja de las arcas reales. Los grupos étnicos del Potosí del norte vieron aquí la oportunidad de ganar importancia política y de liberarse en parte de sus opresores, sin buscar, sin embargo, la independencia de la Corona española.

Así, en el primer capítulo acerca de la legitimidad política de los caciques, se

contemplan las disensiones entre caciques nominados, repuestos y el control que las comunidades deseaban tener sobre la actuación de sus caciques y los cacicazgos. En el capítulo segundo se resalta la actuación del cacique Florencio Lupa, quien ejemplarmente llega a extender y asumir el mando sobre otros grupos étnicos de la región, gracias a las alianzas que mantenía con los grupos de poder de la administración española. Interesante es resaltar aquí cómo el cacique utilizaba los recursos legales de la nueva reforma administrativa para sacar ventaja política y económica. En el tercer capítulo se ofrece una nueva visión acerca del impacto de las reformas en el equilibrio descrito. Los nuevos procesos judiciales contra las autoridades civiles y religiosas, e iniciados por las comunidades eran alentados o tolerados por la alta jerarquía de la nueva administración propiciando las condiciones para la posterior rebelión. En el cuarto capítulo, el autor describe los incidentes que llevan a Tomás Katari a sublevarse, calificándolo como un acto de hallar justicia y control político sobre los recursos socio-económicos comunales. Por eso mismo, se indica que el levantamiento de Katari no es una rebelión con un programa mesiánico-ideológico sino más bien debe considerarse dentro de la categoría de revueltas locales. En el quinto capítulo, se explica cómo Katari llevó a las comunidades a una auto-determinación de poca duración y que culminó con su asesinato. El sexto capítulo trata de la toma de control de los hermanos de Tomás Katari y de las diferencias de visión políticas de los grupos étnicos que llevaron después al aplacamiento del movimiento.

El libro ofrece una serie de datos que permiten establecer comparaciones y diferencias socio-ideológicas con las sublevaciones surgidas a lo largo del siglo XVIII en diversas regiones de los Andes. En el capítulo sexto, el autor se expresa en una

comparación con la de Tupac Amaru. Sin embargo, dado el carácter de revuelta que el autor le da a la sublevación de los hermanos Katari, bueno hubiera sido que se estableciera una comparación con el estudio sobre revueltas en los Andes centrales publicado por Scarlett O'Phelan en Cuzco en 1988, *Un siglo de rebeliones anticoloniales: Perú y Bolivia 1700-1778* (Centro Bartolomé de las Casas). La autora es la primera que establece la diferencia entre rebelión y revuelta.

Sin duda, el libro de Serulnikov ofrece datos que permiten conocer la vigencia de la cultura andina, de los patrones de organización política, social y económica, su adaptación y compromiso con la administración española, así como se insinúa la permanencia y prácticas de la religión andina. Lamentablemente, la falta de un listado de las fuentes documentales consultadas, dificulta al interesado en este tema la consulta posterior en los archivos.

*Carmen Arellano*

**Nancy Priscilla Naro (ed.): *Blacks, Coloureds and National Identity in Nineteenth-Century Latin America*. London: Institute of Latin American Studies (Nineteenth-Century Latin American Series, General Editor Eduardo Posada-Carbó) 2003. VIII, 166 páginas.**

Un pequeño libro, pero un libro con mucho contenido y muy interesantes problemas, surgido de los coloquios anuales sobre el siglo XIX latinoamericano del London Institute of Latin American Studies. Se trata de algo así como una sistematización de intentos de reformular (no quiero utilizar tanto el concepto de "revisión") varias historias patrias desde la perspectiva del sector negro de la población y sus des-

endientes. El libro en primer lugar quiere demostrar cómo la agencia (*agency*) de este sector en los procesos del *state-building* contribuyó a formar identidades “negras” y “pardas” (o “libres de color” o “mulatas”) dentro (o debajo de y, a veces, en contradicción con) las identidades nacionales en formación. En segundo lugar quiere demostrar cómo la defensa y hasta el uso político de los derechos tradicionales de esa parte de la población desmanteló tanto la esclavitud como actualmente está desafiando las versiones “blancas” de las historias nacionales. Los casos analizados son, a saber: Santo Domingo (Lauren Derby, “National Identity and the Idea of Value in the Dominican Republic”, pp. 5-37), Saint-Domingue/Haití (David Gegus, “The Influence of the Haitian Revolution on Blacks in Latin America and the Caribbean”, pp. 38-59), Argentina (Carmen Bernard, “Entre pueblo y plebe: patriotas, pardos, africanos en Argentina, 1790-1852”, pp. 60-80), el “Caribe negro” (Franklin Knight, “Blacks and the Forging of National Identity in the Caribbean, 1840-1900”, pp. 81-94), dos capítulos sobre Cuba (Jean Stubbs, “Race, Gender and National Identity in Nineteenth Century Cuba. Mariana Grajales and the Revolutionary Free Browns of Cuba”, pp. 95-122) y Jonathan Curry-Machado, “Catalysts in the Crucible: Kidnapped Caribbeans, Free Black British Subjects and Migrant British Machinists in the Failed Cuba Revolution of 1843”, pp. 123-142) y, finalmente, Brasil (Nancy Priscilla Naro, “Antislavery and Abolitionism: Thinkers and Doers in Imperial Brazil”, pp. 143-162). Con excepción de la Argentina son los conocidos sospechosos de unas identidades ocultas negras y “pardas”, ya que “africanos” y sus descendientes en la mayoría de los casos analizados forman una gran parte o la mayoría de la población de estos territorios.

En lo general al tomo le faltan por lo menos dos casos territoriales: Venezuela y Colombia, digamos por ejemplo el conflicto entre élites “pardas” y “blancas” en las guerras de independencia, como “Piar vs. Bolívar”, así como por ejemplo el papel de las élites “afrocolombianas” en grandes ciudades caribeñas, como Cartagena (de las cuales casi nadie se identificó o se identifica con lo “afro”, éste queda arrinconado en poblados como “El Palenque”). En este último contexto uno podría imaginarse también otras ciudades imperial-caribeñas como Panamá, Veracruz o hasta Nueva Orleans y la importancia de sus poblaciones negras y de color para la formación de las respectivas naciones.

En todos los casos, los artículos están bien documentados y/o escritos por conocidos especialistas en su tema. Forman parte del movimiento historiográfico de lo que con una palabra de moda se llama “postcolonialista”. Lo “postcolonialista” para historiadores de esas partes es, como ya he dicho, una reformulación de la historia desde la perspectiva de una población negra esclava, de libertos y de hombres y mujeres de color desde hace tiempo libres. Esta meta, el libro la ha alcanzado muy bien. En los casos de la Argentina y del “Caribe negro” (aunque no comparto el concepto knightiano de una “nación caribeña”) los autores demuestran perfectamente el papel de los “negros” en la formación de grupos importantes en la historia de territorios nacionales. Tampoco en el caso de Haití es complicado resaltar las muchas influencias, positivas o negativas o hasta dialécticas de su revolución sobre el Caribe y las Américas. Más difícil me parece el problema complicado de unas identidades más bien “africanas” (o “negras”) o más bien “mulatas” (o, en conceptos políticos, de hombres libres de color). Por ejemplo, para seguir con el caso de las influencias de Haití: ¿a qué grupo del gran Caribe influyó más: a

los hombres y mujeres recientemente llegados como esclavos desde África o a los afrodescendientes que ya vivían muchos años en sus respectivos territorios?, ya que en el mismo Haití se formaron muy rápidamente versiones “negras” y “mulatas” de la historia (¿de las versiones de los plantadores como Bryan Edwards ni hablar!). ¿Cómo explicar, en el caso de Cuba, que el abuelo de Antonio Maceo había servido fielmente por más de treinta años como miliciano al rey de España y tenía (y vendía) esclavos y su nieto se hizo un enemigo feroz de la monarquía española y de la esclavitud? También el padre Marcos Maceo (quien no era venezolano) había vendido por lo menos un esclavo, lo que era más bien normal para el grupo de la *local rural middle brown class*. Aquí, en Cuba, pero también en Santo Domingo tenemos algo así como una identidad cambiante –y muy rápidamente– de imperial y fiel al rey a revolucionario y “nacional” y clasista con cierto “*raceblindness*” (Ada Ferrer), pero también cierto “*slaveryblindness*”, lo que facilitó la alianza anticolonial de blancos y hombres de color. En Santo Domingo, el “negro” es haitiano y el discurso “nacional” es blanco, aunque la mayoría de la población es claramente “mulata”. En Cuba se desarrolló una alianza de “mulatos” y “blancos” (con agentes británico-caribeños –aunque hipotéticos– en cuanto a rebeldías de “negros” esclavos y hombres libres de color) en la cual fueron admitidos también esclavos y ex esclavos negros. Brasil (y en menor tamaño Santo Domingo) en el siglo XIX, tenía, como demuestra la editora, un discurso abolicionista “blanco” (aunque a veces con voces “mulatas”) y una clara limitación de lo “negro” como ajeno de la respectiva nación en formación. ¡Muchos problemas quedan por resolver!

Michael Zeuske

**Samuel L. Baily/Eduardo José Míguez (eds.): *Mass Migration to Modern Latin America*. Wilmington: Scholarly Resources (Jaguar Books on Latin America, 24) 2003. XXV y 293 páginas.**

El libro ha sido publicado expresamente para lectores norteamericanos, reuniendo en traducción inglesa una serie de ensayos sobre el fenómeno migratorio, “because North Americans are unaware of or unable to read what has been written” (p. XI). En su introducción, E. J. Míguez presenta una especie de resumen de los temas más importantes, tratados en la historiografía sobre migraciones. Se concentra, como todo el libro, en la migración masiva de los siglos XIX y XX, hablando primero de aspectos cuantitativos, intentando una primera periodización migratoria, caracterizando el tipo de migrantes, discutiendo la función de las migraciones tanto para el país receptor como para el donante, introduciendo el factor *gender*, resaltando la importancia de una visión comparativa y concentrándose finalmente en problemas de la integración de las masas de inmigrantes.

El libro tiene tres partes con un total de doce capítulos. La primera parte (“Transnational Migration”, seis capítulos) presenta trabajos comparativos, referidos a diversos países: la emigración española a Cuba y Argentina, la emigración española e italiana a las regiones del Atlántico Sur, la emigración transatlántica portuguesa, la inmigración italiana a Buenos Aires y Nueva York entre 1870 y 1914; procesos de integración en Buenos Aires y Montevideo; y una comparación entre los japoneses en Perú y en Brasil.

La segunda y la tercera parte se refieren a dos países específicos: Argentina y Brasil, resaltando de esta manera la enorme importancia que la inmigración masiva tuvo para estos dos países. (De Argenti-

na se conoce el dicho: “Los mexicanos descienden de los aztecas, los peruanos de los incas, y los argentinos de los barcos”.)

Para Argentina, hay estudios sobre los daneses en la Pampa, sobre matrimonios e integración, y sobre el trabajo femenino de italianas; y en el caso del Brasil, hay estudios sobre la política de colonización del país frente a los alemanes, sobre la inmigración judía, y sobre “familia e inmigración”. Implícita o explícitamente, todos estos ensayos conllevan aspectos comparativos.

En unas “conclusiones” al final del tomo, S. L. Baily resalta aspectos comunes a los diferentes ensayos. Insiste en la idea, que tanto el paradigma de la asimilación como el del pluralismo cultural son válidos para sociedades que se componen de población inmigrada. También habla de la gran importancia de las redes personales y familiares, sin las cuales no podría explicarse la historia de las migraciones. Y, naturalmente, vuelve a resaltar la crucial función del enfoque comparativo, que permite reconocer similitudes y diferencias en el proceso migratorio, entre países, etnias, grupos y fases.

Con respecto a lo que queda por hacer, unas cuantas indicaciones. En primer lugar, hay que “integrate this information both practically and conceptually into the relevant national and global histories”; luego, “much more needs to be done regarding both women and gender in migration”; otra área que tiene que ser examinada más concienzudamente “is that of race and discrimination”, así como “the participation of immigrants in host society politics”. Otros aspectos por analizar son las relaciones entre inmigrantes europeos y latinoamericanos, la situación de la segunda generación de inmigrantes, los niveles “transnacionales y subnacionales” de la migración y la construcción de identidades nacionales.

*Mass Migration to Modern Latin America* es una buena introducción a un tema importante tanto de la historia del subcontinente latinoamericano como de Europa. Las reflexiones sistemáticas ayudan a seguir investigando sobre estos temas. Lástima que de nuevo (como tantas otras veces) en una publicación norteamericana prácticamente no se haya hecho uso de la múltiple y buena bibliografía sobre el tema, publicada en Europa.

Walther L. Bernecker

**José Ballón Aguirre: *Martí y Blaine en la dialéctica de la Guerra del Pacífico (1879-1883)*. México: Universidad Nacional Autónoma de México (Serie Nuestra América, 59) 2003. 443 páginas.**

En la segunda mitad de los años setenta del siglo XIX empezó a crecer la tensión entre la potencia regional de la costa pacífica de América del Sur, Chile, y sus vecinos norteros, Bolivia y Perú. La razón principal del empeoramiento de las relaciones en la región fue la riqueza de los recursos naturales en el desierto de Atacama. A pesar de que los tres países habían llegado en los sesenta a un acuerdo sobre las fronteras y sobre el aprovechamiento de los yacimientos, sobre todo del salitre (pero también del cobre y la plata), la mayor parte de las ganancias terminaron en manos de los empresarios chilenos apoyados por capital británico. La política de los inversionistas chilenos despertó inquietud, sobre todo en Bolivia. El gobierno de este país firmó en 1873 un convenio secreto con Perú sobre defensa común en caso de intentos anexionistas de Chile, y empezó a restringir las actividades de las empresas chilenas en el territo-

rio boliviano. Chile contestó en febrero de 1879 con la ocupación de Antofagasta, y durante las próximas semanas siguieron otras acciones militares, navales incluidas. La guerra duró hasta 1883, y el ejército chileno ocupó vastos territorios bolivianos y peruanos anexando una parte de ellos al Estado chileno. Pero la Guerra del Pacífico no tuvo importancia solamente para los participantes directos. Tomando en cuenta la importancia económica de la región, no sorprende el interés de las potencias en el conflicto. Sobre todo Estados Unidos, la potencia naciente, observaba con temor los éxitos de Chile, ligado estrechamente durante todo el siglo con la política y la economía británicas. La preocupación de los políticos estadounidenses por el fortalecimiento de la posición de Gran Bretaña en el continente americano fue, sin duda, la razón del interés de Washington por intervenir diplomáticamente en la guerra buscando, de tal manera, el modo de frenar la expansión chilena.

Estas actividades de la diplomacia estadounidense están ligadas, sobre todo, al secretario de Estado James Blaine, convencido partidario de la idea del panamericanismo. Para Blaine el panamericanismo no fue solamente un instrumento de defensa de América contra las potencias europeas, sino también un instrumento para la protección de los intereses de Estados Unidos en el continente.

Por eso Blaine está estrechamente ligado a los primeros intentos de organizar los Congresos Panamericanos, y por eso aparece el nombre de Blaine en el título del libro de José Ballón Aguirre sobre el pensamiento político de Martí. El autor, interesado en sus obras anteriores en la obra literaria de Martí (comp. sobre todo *Autonomía cultural americana: Emerson y Martí*, 1986), describe en el libro reseñado el proceso de formación de la postura crítica de Martí respecto a la política lati-

noamericana de los Estados Unidos. En la figura de Blaine muestra José Ballón los cambios de la opinión de Martí sobre la política estadounidense, desde los principios de los ochenta –cuando describe a Blaine como “brillante hombre, capaz de una política sana, intrépida y gloriosa, y amigo de la América del Sur”– hasta su testimonio político en la mitad de los noventa donde figuran los EE. UU. como un monstruo. Para presentar este cambio, el autor utiliza una combinación del esbozo de los acontecimientos políticos en América Latina, la política de Estados Unidos y las potencias europeas hacia los países latinoamericanos, y las reflexiones sobre estos fenómenos en la obra de José Martí en forma de extensas citas. Ballón no ofrece un análisis de las opiniones de Martí sobre la política estadounidense, limitándose en la mayoría de los casos a presentarlas en las palabras del mismo Martí como aparecieron, sobre todo, en los artículos publicados en los periódicos de los ochenta y los noventa. El libro representa, de tal manera, un texto muy específico que presupone un gran conocimiento de la historia de América Latina, Estados Unidos y Europa por parte del lector. Solamente en el capítulo IV –“La poética heroica de Ismaelillo: el campo de batalla como espacio literario”– ofrece José Ballón el análisis tradicional de la obra literaria, incorporando de tal manera este texto en el contexto amplio de las actividades de Martí en el exilio estadounidense. Tomando en cuenta la cita de Roberto Fernández Retamar sobre “la carencia de investigaciones de conjunto que se ocuparan de la evaluación intelectual de Martí durante sus quince años de estancia en Estados Unidos” (p. 417), parece que José Ballón Aguirre tuvo en su libro la ambición de llenar esa laguna. A pesar de que su texto significa un aporte a los estudios martianos, no representa “la

palabra final” para la investigación sobre la época estadounidense de José Martí en el sentido de la imagen y análisis de su pensamiento político en ese período.

*Josef Opatrný*

**Max Paul Friedman: *Nazis & Good Neighbors: The United States Campaign against the Germans of Latin America in World War II*. Cambridge: Cambridge University Press 2003. 359 páginas.**

In the Second World War, Latin America was supposed to play the role of a junior partner to the United States in defending the Americas from the Nazi menace. Because of the presence of German minorities and because of the fact that President Franklin Delano Roosevelt needed to convince the U.S. public of the necessity to enter the war on the side of the Allies the subcontinent gained a reputation as a stronghold of Nazism in what U.S. officials called the “Western Hemisphere”. Many good history books have been written about the way the U.S. government pursued its goal to eliminate German influence in Latin America – allegedly for the benefit of the neighbors in the south while actually more often than not for the profit of U.S. commercial interests.

However, an important aspect of the U.S. campaign against the real and alleged “Nazis” of Latin America has not received much scholarly interest before: that is the internment of 4058 Germans from fifteen Latin American countries – excluding, for different reasons, Argentina, Brazil, Chile, and Mexico – in the United States. In an age of mass politics and mass murder, this was not a huge number to be sure and maybe the negligible size explains the

lack of scholarly interest in the case so far. Yet, Max Paul Friedman demonstrates that this story needed to be told for what it demonstrates about the mechanisms of U.S. relations towards Latin America in this crucial period.

Friedman introduces the context by studying the role of Germans in countries as diverse as Costa Rica, Ecuador or Columbia. He concludes that Nazi contamination never went very far in most of these countries with their small, though influential German minorities. What Nazi propaganda did accomplish, however, was the rise of a perception of all things German as dangerous elements – and that, one might add, not only in the U.S. context, struck by wartime hysteria, but also in many Latin American countries. Friedman demonstrates that this hysteria fell on fertile ground because of the long-standing U.S. stereotypes about a weak and helpless Latin America that needed protection. The fear of a “fifth column” living in Uncle Sam’s own “backyard” and ready to rise at a signal from Berlin was further intensified by the British disinformation campaign, poor intelligence work on part of U.S. agencies and a yellow press that gratefully took up every sensationalist hint.

The U.S. response to the alleged threat was twofold. First, Washington resorted to economic warfare and blacklisting, a tried and tested strategy of the World War I period, although it violated the spirit of the Good Neighbor Policy. A new approach was the deportation program of late 1942 that developed more or less unplanned. This program had an expansive dimension since ever more people were included in the category “dangerous Germans”. Ironically, more than eighty Jewish refugees – some of whom had endured German concentration camps – were deported to internment camps in the

United States. Friedman demonstrates in detail what the deportation and expropriation meant to the deportees and what life in the camps was like. In addition, he discusses the largely futile U.S.-German negotiations for an exchange of internees.

As to the Latin American perspective, Friedman has done a good job in analyzing the heterogeneity of responses of Latin American leaders to the unilateral measures of the United States. Generally, Friedman argues, they maintained the interests of their own country. Some, however, equated these interests with their own, using expropriated German goods and real estate for their personal benefit. Others tried to protect German investments trying to keep a counterbalance to the overpowering U.S. presence.

Anyone who has ever undertaken multinational archival work knows the time and effort needed for the endeavor. Friedman has accomplished it in an impressive manner. Moreover, he has interviewed a considerable number of former internees. On this broad basis, Friedman's book offers interesting insights into the history of the German minority in Latin America. In addition to shedding new light on U.S. foreign policy in its "backyard", *Nazis & Good Neighbors* is a valuable contribution to scholarship on the wartime involvement of the smaller Latin American republics. Friedman has written a meticulous study about a long-forgotten aspect of transatlantic history, which has gained new relevance lately, given the discussions about internment at Guantánamo Bay. It adds a fascinating perspective to the studies that have demonstrated the indeed alarming substance of Nazi activities in the Americas from 1933 to 1945. The book is brilliantly written and offers many vivid examples, well-chosen illustrations and personal recollections of an unsound policy that left a deep imprint on

the individual victims and on U.S.-Latin American relations in the second half of the 20th century.

*Stefan Rinke*

**Gilberto Calcagnotto/Detlef Nolte (eds.): *Südamerika zwischen US-amerikanischer Hegemonie und brasilianischem Führungsanspruch. Konkurrenz und Kongruenz der Integrationsprozesse in den Americas*. Frankfurt/M.: Veruert (Institut für Iberoamerika-Kunde, 56) 2003. 281 páginas.**

El proceso político de la integración posterior al 11 de septiembre es ampliamente discutido en los EE. UU. y América Latina. Uno de sus subtemas es el papel y la proyección de Brasil como país casi hegemónico en Sudamérica. ¿Es otro gigante, como los Estados Unidos, con su propio plan de intereses nacionales o es más bien un poder regional cooperativo que busca el diálogo para ayudar al fortalecimiento de la región frente a EE. UU. y al mundo global? No es fácil encontrar una respuesta clara y determinante dado que el Brasil ha sido aliado muchas veces de la hoy última potencia mundial desde los días de la Fuerza Expedicionaria Brasileña (FEB), la cual luchó en Italia como aliado de los EE. UU. durante la Segunda Guerra Mundial.

La obra reúne varios artículos, empezando con el proceso de ALCA/FTAA, NAFTA y Mercosur, donde se discute el panorama de las ventajas y los problemas de la integración de Sudamérica (Nolte, Sangmeister y Grabendorff). Se investigan más a fondo las tendencias de competitividad y congruencia de los procesos de integración, como dice el subtítulo del libro. Es evidente que hay por lo

menos dos procesos principales de creación de una zona de libre comercio. Por un lado con ALCA, además de las negociaciones que existen entre Chile y la UE. Sobre el interés de la Unión Europea de mejorar el acceso a las economías latinoamericanas, especialmente al Mercosur, escribe Trein (en la cumbre de Guadalajara a finales de mayo de 2004 se negociaron esos temas). Por otro lado se encuentra Mercosur/Mercosul, y especialmente el Brasil, que busca un proceso más controlado de acercamiento al proyecto de ALCA, promovido por EE. UU. (véase el artículo de Schirm). Ambos procesos, ALCA y Mercosur, pronostican el año 2005 como año de decisión (poco probable, sin embargo). Los puntos más conflictivos se evidencian con la impresión por parte de Latinoamérica de falta de reciprocidad por parte de EE. UU.

La posición de México es complicada porque sólo puede perder su papel excepcional de país en proceso, hasta la fecha puente entre EE. UU. y el resto de los países latinoamericanos. Sin embargo, puede también aprovechar sus posibilidades de mediador de relaciones entre los dos (*cf.* el artículo de Maihold).

La posición de Brasil hace hincapié en la necesidad de promover, primero la integración subregional en Sudamérica, y sólo después acercarse al plan de una zona libre de comercio para todo el continente. En este plan el Mercosur busca acercarse a la comunidad andina (el aspecto monetario del Mercosur es discutido por Nitsch). Sin embargo, algunos países buscan sus ventajas en acuerdos bilaterales, como ha hecho Chile durante bastante tiempo y en determinados momentos también Argentina y Uruguay (sobre la posición de Argentina véase Birle, sobre Chile, Barrios, y sobre Venezuela, Boeckh y Werz). Brasil se ha convertido en el país líder de la subregión y muchos países están aparentemente de

acuerdo con este papel de facto de Brasil. Al mismo tiempo se trata de un país que todavía debe definir más claramente sus intereses en la subregión, como tomar en cuenta prudentemente otros intereses, especialmente de Chile y Argentina, para evitar tensiones constantes (contribuciones de Nolte y Calcagnotto). Se aboga por un papel funcional de líder en vez de por la perspectiva de un poder de potencia, un concepto ya anticuado.

Otras contribuciones evalúan las relaciones del Brasil con sus países vecinos, especialmente con EE. UU., Argentina, Venezuela, México y Chile (Hofmeister, Lohbauer). También aparece la perspectiva parlamentaria desde el punto de vista del parlamento alemán (contribución de Mark) y la visión de la economía privada alemana (contribución de Rösler).

Es sorprendente que no haya artículos sobre las organizaciones internacionales (OAS, BID y CEPAL). Además no hay una contribución sobre las relaciones con Colombia, país que probablemente presente más preocupaciones para Brasil que cualquier otro (sólo se hace referencia en dos artículos). Falta tal vez un capítulo final que hubiese buscado estructurar y ponderar más a fondo las perspectivas de una manera más integral de lo que se puede esperar de contribuciones individuales.

*Wolfgang S. Heinz*

**Klaus Bodemer (ed.): *Políticas públicas, inclusión social y ciudadanía*. Caracas: Red de Cooperación Eurolatinoamericana (Recal)/Instituto de Estudios Iberoamericanos (IIK)/Nueva Sociedad 2003. 326 páginas.**

Este libro sintetiza los trabajos presentados en un seminario internacional reali-

zado en Barcelona por la Red de Cooperación Eurolatinoamericana (Recal) en marzo del año 2002, en el marco del proyecto “De la desigualdad a la inclusión social”. Desde la perspectiva final de estimular la cooperación y la transferencia de conocimientos entre América Latina y el Caribe y Europa, el proyecto tenía como objetivo analizar y discutir los problemas de la región en cuatro grandes áreas de política pública vinculadas a lo social, planteando sus interconexiones en el marco de la globalización y los procesos de desarrollo en curso en los países latinoamericanos.

La obra colectiva se articula mediante un largo resumen inicial, a cargo de Klaus Bodemer y Andreas Steinhilber, en el que se sintetizan el conjunto de las contribuciones al libro, y se introduce una discusión final sobre la cooperación entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe, donde se insiste en la importancia de estimular el debate sobre la agenda de la cooperación, y así enriquecer la identificación de los temas, enfoques e iniciativas más relevantes. Como uno de sus argumentos más importantes, destaca la demanda de que la cooperación debe reformularse, para configurar un diálogo entre iguales que sea la base de una asociación estratégica entre América Latina y el Caribe con la Unión Europea. Sin abandonar las actitudes paternalistas o de tutela, señalan, la introducción de una agenda social renovada en la región, basada en principios compartidos, difícilmente pueda ser una realidad creíble.

Después del resumen inicial, configuran el libro doce capítulos, organizados en torno a cuatro áreas distintas: a) reformas laborales y generación de empleos, b) finanzas públicas, sistemas de pensiones y desigualdad, c) fomento de derechos sociales y políticas de género, y d) la participación ciudadana frente a los retos de la desigualdad social. Las características de

los capítulos son bastante distintas. Algunos, pocos, son de carácter comparativo entre América Latina y el Caribe con Europa, otros se concentran en examinar problemas concretos del caso latinoamericano, o bien, alternativamente, en el caso europeo.

Aunque sin duda el propósito de esta iniciativa es encomiable, al pretender trasladar preocupaciones y enfoques europeos a políticas sociales, desde una perspectiva basada en el diálogo entre iguales –en este caso ideas académicas de ambos lados del Atlántico– desechando cualquier tipo de paternalismo europeizante, tal vez el conjunto ofrece una sensación de demasiada dispersión en temas, enfoques y territorios, lo que sin duda no favorecerá la recepción de la obra. Una opción más decididamente comparativa en todos los capítulos, o una mayor definición temática del conjunto hubieran sido de agradecer en una iniciativa académica con buenas intenciones.

*Jacint Jordana*

**Leon Fink: *The Maya of Morganton. Work and Community in the Nuevo New South*. Chapel Hill/London: The University of South Carolina Press 2003. 254 páginas.**

This volume is an interesting, detailed case study of a labor conflict in the Case Farms poultry factory in small town Morganton, in the Southern state of North Carolina, USA. In the 1990s the workers of that processing factory opposed unfair conditions enforced by the factory owners – and not necessarily with resounding success. This fact per se would already carry its own, somewhat limited, relevance in a long tradition of scholarly publications in

sociology, political science and business studies in the context of “labor history” in the United States.

What should draw additional attention to this text by Professor Fink, whom we also have reason to be grateful for his work as editor of the scholarly journal *Labor History* (University of Illinois at Chicago), are the protagonists on the labor side. For the most part these are Highland Maya from the small town Aguatacán and its surrounding villages in Guatemala. Leon Fink draws a great deal of his information from interviews (in part done over the phone) with the Maya, whom he frequented both in Morganton and in the respective home town and/or villages. In Guatemala the purpose of his research was to find out about forms and structures of coherence, and the existing cultural, sociopolitical value systems that would help to explain the astonishingly high level of organization and tenacity as shown in Morganton. The Mayan skills in raising political consciousness, in speaking with one voice, the unexpected maturity proven in their efforts to force the capital to grant them better working conditions thus takes on an additional dimension, and one that is much appreciated by this reviewer. A seemingly isolated case study attains via an anthropological and/or ethnological approach a much more exemplary level. In addition, *The Maya of Morganton* presents valuable insights into aspects of globalization (be it “only” within the double continent of the Americas).

The widespread opinion in the U.S. (and in Europe, for that matter) that first-generation immigrants, and more so, migrants, from Latin America and the Caribbean, are incapable to participate in or enrich the political culture within the United States of America is forcefully countered by this publication – a welcome sign of hope. Professor Fink, who is both

aware of César Chávez and La Causa of his farm workers of the sixties and – in times of an openly reactionary government in power in Washington, D.C. – understandably an admirer of F.D. Roosevelt, consequently admonishes the political elites of his country to resort to imaginative new ways in dealing with migrants and to establish progressive immigrant policies. Highly recommended.

Wolfgang Binder

**Gabriela Vargas Cetina (ed.): *De lo privado a lo público. Organizaciones en Chiapas*. México: Miguel Ángel Porrúa/CIESAS 2002. 195 páginas.**

El tomo es fruto de una investigación colectiva realizada entre 1997 y 1999 sobre las organizaciones indígenas del estado mexicano de Chiapas. Los tres capítulos del libro corresponden a tres estudios de caso sobre las cofradías de los pueblos de habla tzotzil y tzeltal (cap. I), las organizaciones agro-ecológicas (cap. II) y las organizaciones artesanales (cap. III) respectivamente. Con la excepción del primero, los trabajos están enfocados hacia la situación actual, es decir los años noventa del siglo XX y sitúan a las organizaciones en la intersección entre esfuerzos individuales y movimientos sociales.

Aunque los capítulos representen trabajos individuales, comparten ciertas bases teóricas, más o menos presentes en cada uno de los textos. Entre dichas teorías sobresalen la de la globalización cultural y económica, las teorías sobre movimientos sociales, sobre la economía institucional y las organizaciones cooperativas. Sin embargo, no se aplica un enfoque común.

El primer capítulo está dedicado a la cofradía de la época colonial, que se entien-

de como modelo y antecedente de las organizaciones sociales en general. María Dolores Palomo Infante ve a la cofradía como institución española. En un principio fue, según la autora, un instrumento de presión, hasta que los indígenas lograron transformar las cofradías. Al convertirlas en núcleos de una nueva identidad autóctona, las cofradías adquirieron un carácter dual. Lamentablemente no se desprende de este análisis el papel que las cofradías desempeñaron en la vida cotidiana chiapaneca.

El segundo capítulo estudia las cooperativas dedicadas a la producción y la exportación de café orgánico. Una organización como ISMAM (Indígenas de la Sierra Madre de Motozintla) que representa aproximadamente a 1.200 productores de café, en su mayoría hombres indígenas maya del grupo mam, ha logrado convertirse en el principal exportador de café orgánico del mundo. Además, explica Ronald Nigh Nielsen, ISMAM no sólo ha ayudado a crear una asociación internacional entre ‘café orgánico’ y ‘pueblos indígenas de Chiapas’ sino también ha desempeñado un papel importante en la creación de una “identidad pan-maya”. En tiempos de la conquista de la aldea global, la identidad puede convertirse en recurso político y económico, lo cual puede exigir su redefinición.

La autora del último capítulo, Gabriela Vargas Cetina, comparte esa visión y recalca un punto muy interesante de estos estudios. Su trabajo sobre las organizaciones de producción textil revela que la identidad indígena es usada de forma estratégica siempre y cuando permite a los individuos acceso a becas, créditos y oportunidades profesionales. Las socias de una organización como Casa del Tejido gozan de cierta independencia económica, han trascendido su entorno social tradicional y han logrado establecer contactos con otras artesanas. Además se han incor-

porado a un contexto global, ya que Internet ha ayudado a inscribir a los textiles en el imaginario colectivo de Chiapas. Ese proceso comprende a la vez la re-inscripción del “indígena” en dicho imaginario. El presente tomo nos da una idea de cómo se está desarrollando y qué consecuencias tiene para los chiapanecos.

*Delia González de Reufels*

**Viviana Kluger: *Escenas de la vida conyugal: los conflictos matrimoniales en la sociedad virreinal rioplatense*. Buenos Aires: Universidad del Museo Social Argentino/Editorial Quorum 2003. 301 páginas.**

Desde hace unos veinte años por lo menos, los problemas conyugales se han convertido en uno de los temas privilegiados de la historia de los siglos coloniales de lo que fue el imperio español de América. Los nuevos campos abordados por la historia social –por ejemplo aquéllos que estaban vinculados con la vida cotidiana– o los enfoques renovados de los estudios de género explican el nuevo interés que ha suscitado una abundante literatura en prácticamente todos los países latinoamericanos.

Este libro fue inicialmente una tesis de doctorado dirigida por el conocido profesor Abelardo Levaggi. Se sitúa en el campo iushistoriográfico, aquel en el que las investigaciones de historia social ayudan a comprender cómo el derecho funcionaba en la realidad. Para ello la autora ha llevado a cabo un minucioso trabajo archivístico en los fondos del Archivo General de la Nación y en el Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires.

En unos quince capítulos Viviana Kluger realiza paralelamente dos encuestas,

una sobre las normas, la regulación, el significado y contenido del matrimonio en la legislación hispano-colonial –lo que llama *el matrimonio ideal*–, así como sobre las prácticas –*el matrimonio real*– que nos revelan los archivos. De esa manera, aborda temas como el de la libre elección matrimonial, del mestizaje, del concepto de la familia, de la educación de la mujer que subyacen a la vez en la legislación y en las prácticas sociales.

Ya que la documentación asequible al respecto es esencialmente de tipo judicial, en los capítulos centrales del trabajo la autora analiza cuidadosamente el tipo de pleitos que podían sobrevenir entre los cónyuges: incumplimientos de los diferentes deberes conyugales, divorcio u otros tipos de separación, malos tratos, escándalos diversos, etc. Consagra en particular un capítulo muy sugestivo al problema de la bigamia, tan importante en la época colonial.

El libro dedica siempre una atención sostenida a los procedimientos legales que se seguían entonces, no tanto con un fin meramente descriptivo, sino para demostrar a través de los trámites y de los argumentos esgrimidos por una y otra parte las ideas y los comportamientos sociales que los suscitaban.

Esta perspectiva constituye la materia del capítulo 14, donde la autora analiza desde un punto de vista judicial las particularidades de los pleitos entre dos cónyuges: la actuación de las partes, el juicio verbal, el proceso propiamente dicho, las sentencias, hasta las carátulas de los expedientes a veces muy significativas. A este respecto, tal vez, habría sido bueno estudiar de una manera más detenida la intervención de los abogados. Para conseguir sus fines y defender a sus clientes, no vacilaban en manipular las fuentes, y por su discurso daban a los hechos, y a su explicación, sesgos muy reveladores de las

mentalidades y de las prácticas sociales de la época.

A continuación, en el capítulo 15, de una manera más técnica, la autora analiza los diferentes elementos del derecho invocado en esos pleitos: las Siete Partidas, el Fuero Real, las Ordenanzas Reales de Castilla, la Recopilación de las Leyes de España (1567), los derechos canónico, romano y, por supuesto indiano, con sus respectivos autores.

En conclusión el libro se cierra con una larga reflexión relativa al papel de la justicia en las relaciones conyugales, al control judicial sobre los deberes y los derechos conyugales (convivencia, obediencia, respeto, fidelidad, asistencia, etc.) y termina con una breve exposición del papel de las nuevas ideas del siglo XVIII y su influencia sobre la familia.

*Bernard Lavallé*

**Alberto Spektorowski: *The Origins of Argentina's Revolution of the Right. Notre Dame: University of Notre Dame Press 2003. X, 270 páginas.***

As someone interested in the twentieth-century Argentine right, especially the more extreme manifestations and currents of the 1930s and 1940s, I was very much looking forward to the publication of Spektorowski's book. After all, his earlier contributions to the study of the nationalist movement – above all the two articles published in the *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe* in 1990 and in the *Journal of Contemporary History* in 1994, respectively – had had a lasting impact on our understanding and conceptualisation of Argentine Nationalism. In sharp contrast to earlier scholarly works, which had generally stressed the

elitist and anti-popular orientation of the Nacionalistas, Spektorowski had convincingly demonstrated that they, certainly from the mid-1930s onwards, had attempted to articulate a project of profound political and socio-economic reforms which they hoped to bring about through, *inter alia*, mass mobilisation. However unsuccessfully and misguidedly, they had indeed tried to win over the Argentine public to their message of fascist redemption and future greatness, leaving behind the disdain for the people earlier nacionalista groups and personalities had shown.

At the same time, and undoubtedly more problematic and questionable than this argument, he had also claimed that, as the 1930s progressed, the ideas of the Nacionalistas and left-wing nationalists – the young Radicals organised in, and associated with, the Fuerza de Orientación Radical de la Juventud Argentina (FORJA) – increasingly coincided. Overlooking the ideological, cultural as well as social differences that separated them,<sup>1</sup> he stressed what he saw as the ideological and programmatic similarities between right-wing and left-wing nationalists which, he maintained, ultimately provided the basis for Peronism. In *The Origins of Argentina's Revolution of the Right*, Spektorowski further develops this point, stating that 'in Argentina between the 1930s and 1940s a new political discourse arose that blended a reactionary politics with popular mobilization, anti-imperialism, and themes of social justice', 'thus creating the ideological framework for Peronism'

(pp. 4, 5). The book is, in other words, a study about the origins of Peronism in all but the title.

In seven chapters, starting with some theoretical considerations about 'Reactionary Modernism, Fascism, and the Language of Cultural Emancipation' and ending with a discussion of 'The Consolidation of the Integralist-Populist Formula' under the military regime that came to power in June 1943, Spektorowski carefully presents his argument. Yet, despite the considerable amount of primary sources incorporated into his study, I am still not convinced by the new "nationalist authoritarian order" that evolved in the 1930s (p. 8). As in his earlier articles, he emphasises the similarities but tends to overlook the differences between the two currents, statements to the contrary notwithstanding. Equally, the book suffers from the fact that he does not sufficiently incorporate the literature on the nacionalista movement that has appeared in recent years, for instance Sandra McGee Deutsch's comparative study on the extreme right in Argentina, Brazil, and Chile, *Las Derechas: The Extreme Right in Argentina, Brazil, and Chile, 1890-1939* (Stanford, Cal.: Stanford University Press, 1999). A more careful reading of these new publications had also meant that he would have avoided the factual mistakes, however small, that had already appeared in his articles. The Alianza de la Juventud Nacionalista, 'the most radical of the nationalist groups', as he correctly states (p. 168), was not established, for example, in 1935 (p. 139), but only two years later.

In the end, the book leaves a decidedly mixed impression. While justifiably reaffirming the populist nature of the right-wing nationalists of the late 1930s and early 1940s, 'The Integralist-Populist Synthesis' (pp. 151-172) he also identifies

<sup>1</sup> For a very useful criticism of this point, see Federico Finchelstein: *Fascismo, liturgia e imaginario. El mito del general Uriburu y la Argentina nacionalista*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2002, pp. 23-25.

fails to convince. I feel that Spektorowski is drawing conclusions that are not backed up by the available evidence.

Marcus Klein

**Jan M. G. Kleinpenning: *Paraguay 1515-1870. A Thematic Geography of its development*. 2 vols. Madrid/Frankfurt/M.: Iberoamericana/Vervuert (Bibliotheca Ibero-Americana, 92) 2003. 1820 páginas.**

Paraguay es uno de los países de América Latina más ignorados por los científicos sociales, los historiadores y los geógrafos. Sea por su pobreza, por el tamaño relativamente reducido de su población o por su falta de atracciones turísticas, el hecho es que apenas disponemos de estudios y, lo que es peor, las aproximaciones de conjunto disponibles están irremisiblemente anticuadas. La última geografía de Paraguay merecedora de este nombre data de 1929, y las síntesis más modernas se publicaron a mediados del siglo xx. Sólo por ello, la publicación de Jan Kleinpenning es ya un acontecimiento importante y altamente positivo.

El libro trata de un país que en muchos aspectos cabría considerarse víctima de su propia geografía, sobre todo por su situación interior y por la falta de minerales y metales preciosos. Por otra parte, Paraguay disfruta de un clima benévolo y una rica agricultura, y Kleinpenning nos cuenta cómo sus habitantes lograron labrarse un futuro vital en él, con los consiguientes cambios en el paisaje de la región. El enfoque del autor combina el tratamiento del espacio y del tiempo, de las estructuras y de sus dinámicas de transformación. El libro se organiza conforme a criterios temáticos y, dentro de esta estructura, cro-

nológicamente. Comienza con una breve introducción sobre la historia política y las condiciones geográficas en la época en la que llegaron los europeos, a fin de proporcionar las claves de comprensión de la conquista, la colonización y la ocupación física del espacio en la región.

La fundación de núcleos de población, sus pautas y aspectos organizativos se tratan en la segunda parte del libro. La tercera parte se ocupa de la actividad agraria y el trabajo, tanto indio como esclavo y libre, y de las modalidades de la propiedad agraria, tanto en la época colonial como en el período posterior a la independencia. A esta sección sigue una detallada introducción a las actividades económicas. Se inicia con el desarrollo de la agricultura y la introducción de nuevos productos por parte de los españoles, y sigue con la ganadería y la recolección de yerba. El cuadro se completa con la explotación de la madera y otros productos forestales, para finalizar con la comercialización de todos estos productos, las actividades artesanales y el desarrollo de la industria. La actividad comercial está obviamente relacionada con el problema de las comunicaciones, crucial para una región situada en medio del continente pero en la periferia de los centros económicos, tanto en la época colonial como en la republicana. La parte final del libro se ocupa de la dinámica demográfica, un aspecto que, en el caso paraguayo, sigue presentando abundantes cuestiones abiertas al debate y la investigación.

Dentro de cada una de las secciones presentadas, el texto se estructura cronológicamente, diferenciando los diversos sectores que conformaban la sociedad paraguaya en sus fases sucesivas: los *pueblos de indios*, las misiones (jesuíticas o de otras órdenes) y la sociedad colonial. Considerando las diferencias existentes entre ellos hasta bien entrado el siglo xix,

tanto en términos poblacionales como por su organización social y económica, el tratamiento separado parece razonable. Tanto más cuanto que el autor, al contrario de lo que ocurre en otras monografías, logra integrar las partes y permite ver al lector las conexiones e interdependencias existentes.

Como señala el propio autor en la introducción, el libro puede ser utilizado como manual o, lo más probable dadas sus dimensiones, leído capítulo a capítulo, según los particulares intereses del lector. La cantidad de información –cuantitativa y cualitativa– acumulada es enorme pero, sin embargo, el autor logra organizarla de modo altamente funcional, proporcionando herramientas de trabajo como los índices, el glosario y la extensa bibliografía, amén de las muchas e instructivas tablas, de las gráficas y los mapas añadidos al texto. Ello es especialmente de agradecer, teniendo en cuenta la difícil accesibilidad de muchos de los datos reproducidos. El que en la bibliografía falte alguna referencia relevante desde el punto de vista del especialista es inevitable y perfectamente disculpable, dadas las dimensiones de la obra.

El público en general y los estudiantes menos interesados en los detalles pueden recurrir a los resúmenes al final de cada capítulo y las breves secciones panorámicas al final del libro, que ofrecen un cuadro general del país en siete momentos decisivos de su historia. El último capítulo intenta sintetizar el contenido de los dos volúmenes del libro, remitiendo a cuestiones clave como el carácter de la sociedad colonial o la dialéctica continuidad-cambio en los 450 años de la historia paraguaya desde la llegada de los españoles. En general, es posible estar de acuerdo con el autor en que en el Paraguay republicano hubo de hecho menos cambio y menos dinámica de lo que podría sugerir el dramático desarrollo político del país. La con-

tinuidad en las pautas de la actividad económica, la agricultura y el poblamiento después de 1811 justifica la concentración del libro en la época colonial en detrimento del siglo XIX. En resumen, el libro es una geografía histórica bien informada de un país interesante, pero poco tratado, y, a la vez, un “manual” esperado durante mucho tiempo, que servirá muy bien de ayuda a historiadores sociales y económicos, geógrafos y antropólogos.

*Barbara Potthast*

**Tom Salman/Annelies Zoomers (eds.): *Imaging the Andes: Shifting Margins of a Marginal World*. Amsterdam: Aksant (CEDLA Latin American Studies, 91) 2003. XVIII, 316 páginas.**

En las últimas décadas, el término “andino” ha ganado cada vez más importancia en los estudios de las sociedades peruana y boliviana. Es un término multifacético que no describe simplemente una zona geográfica sino se emplea para designar un conjunto de culturas diversas que existen en Sudamérica. El libro editado por Tom Salman y Annelies Zoomers es un aporte importante al debate sobre el significado y la utilidad de este término.

Por eso la cuestión principal del libro es si sigue existiendo un modo de vida específicamente andino. Por un lado, en las montañas y los valles de los Andes, se han vivido cambios profundos en las últimas décadas y se han incorporado elementos de otras culturas. La vida en los Andes mismos ya no es tan andina como antes. Pero por otro lado, la emigración a las ciudades costeñas (en el Perú) y al extranjero ha llevado muchos aspectos de las culturas andinas a zonas geográficas anteriormente no identificadas con lo

andino. Ante esta fusión de lo andino con otras culturas, Salman y Zoomers se preguntan cómo se puede definir “lo andino”. Rechazan cualquier definición esencialista. No existe una esencia de lo andino. Opinan que tampoco se puede definir el significado de la palabra en términos generales. Lo andino cambia en el transcurso del tiempo y es diferente según el lugar. Incluso algunas de sus características (como p. ej. la reciprocidad) se pueden encontrar en otros continentes. Además no hay definiciones subjetivas de lo andino puesto que no existen personas que opinan de sí mismas que son andinas. Hasta Fidel Castro ha declarado que es un indio, pero jamás alguien ha dicho que es un andino.

El libro se divide en tres partes que en total reúnen 16 estudios. La primera parte consiste en seis intentos de describir lo que puede significar el término “andino” y cómo se ha desarrollado su significado históricamente. Los estudios de la segunda parte son mucho más diversos. Analizan la relación de lo andino con el acceso al agua, la producción agrícola, cuestiones de género, justicia, educación y las bellas artes. Son ejemplos cómo se puede estudiar la cultura andina en los Andes. Se trata de estudios de caso que no presumen llegar a conclusiones generales sobre lo andino. La tercera parte estudia lo andino fuera de sus lugares originales. Se analiza el encuentro de lo andino con culturas urbanas, sea en las ciudades mismas, sea en el campo. Lamentablemente no se ha incluido ningún estudio sobre lo andino en Europa o Estados Unidos pero aun así el libro reúne una gran cantidad de textos interesantes e importantes.

No es la intención del libro llegar a una definición del término “andino”. Más bien analiza los problemas y defectos del mismo. Esta discusión se limita principalmente al Perú y Bolivia. Salman y Zoomers advierten en la introducción que los

textos se centran en el Perú, Ecuador y Bolivia. Pero sólo hay un texto que se ocupa principalmente del Ecuador y hay otro más que trata de Colombia. De ahí surge la pregunta de si Chile, Colombia y Venezuela son también países andinos o por lo menos contribuyen de una manera u otra a las culturas andinas. Como no está de ninguna manera claro lo que es lo andino, hay que explicar por qué se incluyen unos países y otros no. En total, el libro se ocupa principalmente de Bolivia y del Perú. Entonces, ¿no sería mejor hablar de lo peruano y de lo boliviano en vez de hablar de lo andino? La discusión y la crítica del término “andino” desarrolladas en los 16 estudios del libro hacen presumir que después de “indio”, “indígena”, “campesino”, o simplemente “pobre”, el término “andino” es una expresión más para describir los aportes autóctonos en las culturas peruana y boliviana y para destacar lo autóctonas que son las dos culturas. Es bien significativo que para esto no se emplean los términos “peruano” y “boliviano”. La falta de igualdad cultural, política y económica en los dos países y el rechazo de gran parte de la cultura nacional por las élites peruanas y bolivianas, nos lleva a reemplazar la palabra “nacional” por “andino”. Cuando las diferentes culturas se hayan mezclado más y cuando los aportes populares sean vistos por las élites como parte del Perú y de Bolivia y no como algo que tiene que desaparecer, entonces el término “andino” perderá su importancia. Pero hasta tal día, es importante volver a pensar sobre el significado de “lo andino” y el libro de Ton Salman y Annelies Zoomers es una de las mejores contribuciones al respecto.

*Ulrich Mücke*

**Dawid Danilo Bartelt: *Nation gegen Hinterland. Der Krieg der Canudos in Brasilien: ein diskursives Ereignis (1874-1903)*. Stuttgart: Franz Steiner Verlag 2003. 408 páginas.**

Fuera de Brasil, Canudos tal vez ya no es muy conocido, de manera que podría sorprender encontrarse con una extensa monografía sobre ese alejado poblado en el *sertão* nordestino. Lo que sucedió en Canudos, hace más de un siglo, alrededor de 1897, fue, sin embargo, motivo para dos obras literarias que ocupan lugares destacados en la historia de la literatura de sus países: *Os Sertões*, de Euclides da Cunha en el mismo Brasil, obra escrita por un contemporáneo de los eventos reales, y *La guerra del fin del mundo*, escrita casi un siglo más tarde por el peruano Mario Vargas Llosa. Ambas obras tuvieron un enorme impacto sobre la percepción de las clases intelectuales acerca de lo sucedido en Canudos, una percepción altamente sesgada como, de manera pasajera, demuestra Dawid Bartelt en su análisis. Pero si los lectores de Vargas Llosa muchas veces ni siquiera sabrán ubicar históricamente con precisión el argumento de la novela, el impacto de la obra de Cunha sobre la interpretación de la acción de los sertanejos ha sido enorme hasta hoy día en el Brasil.

La rebelión de los pobladores del *sertão* que se centró en el pueblo de Canudos se hizo famosa no tanto por ella misma sino por la represión extremadamente brutal y desproporcionada de parte de las fuerzas del Estado, que en este caso eran nada menos que una buena parte del ejército nacional con armas pesadas, que fueron dirigidas hacia una población a punto de morir de hambre. Por más cruel que fuera la matanza, hay que preguntarse por qué se grabó tan profundamente en la memoria del Brasil y hasta más allá de sus

fronteras. Bartelt desarrolla una serie de argumentos que permiten explicar el lugar excepcional de “Canudos” en los discursos históricos en el Brasil. Es precisamente la noción de discurso la que le sirve al autor para llegar al núcleo de los significados de Canudos en la construcción de la identidad tanto de los rebeldes como de los que los debelaron a toda costa, y de la historiografía nacional.

En su tiempo, la resistencia de algunos grupos marginales de campesinos no era un hecho excepcional ni hubiera llamado tanta atención y finalmente represión sin un contexto político nacional muy particular, afirma Bartelt. En su análisis, convincente, los republicanos liberales cuyo estado estaba todavía poco consolidado vieron o querían ver en la rebelión de Canudos un peligro mucho más grande de lo que era, y de un color político—monárquico— que no correspondía del todo a los motivos de los seguidores del “Consejero” Maciel. Demostrar la inflexibilidad del estado en formación era preciso para afirmar el proyecto liberal, sin que los responsables se imaginaran la dimensión de la “guerra” que desataron. Pero más allá de la coyuntura política del momento, Bartelt encuentra en “Canudos” un ejemplo paradigmático de la relación tensa entre los polos modernos y su *hinterland* retrasado que es característica de todos los procesos de modernización en los estados nacionales capitalistas.

Pero la importancia y el impacto de “Canudos” no se queda solamente en esta situación histórica particular. A partir de la aparición de *Os Sertões* en 1902, la percepción de los sucesos violentos en el árido nordeste es interpretada cada vez más en términos culturales. A pesar de que miles de pobladores fueron masacrados con extrema crueldad, el estigma de la barbaridad quedaba con ellos. Como “fanáticos” eran el contrario de los ilustrados

en los centros urbanos. Sin embargo, la connotación negativa de esa barbaridad se mezcló, bajo el impacto de la increíble resistencia que habían demostrado ante el ataque del ejército moderno, con un ingrediente de fuerza vital. Bartelt analiza con gran perspicacia cómo el Brasil oficial busca rescatar esa fuerza vital del *hinterland* para su proyecto de un estado nacional fuerte sin que los portadores de esa fuerza fueran admitidos a participar de manera real en ese proyecto, quedándose la fuerza del *sertão* como mero símbolo, a manera de ejemplo educativo para la nación. Son evidentes, sin que el autor entre en ese campo, los paralelismos a ese fenómeno en la Europa de la época fascista o, de modo menos agresivo, en muchos nacionalismos del mundo.

La izquierda no quedó atrás y se formó su propia imagen de los Canudos como rebeldes sociales precursores del socialismo. Lo que la rebelión fue en realidad, no está en el centro del trabajo de Bartelt porque, para su impacto histórico, mucho más importantes eran los discursos contruidos sobre ella. De todos modos, parece convincente la interpretación que ofrece Bartelt, de un movimiento social movido no tanto por ideologías ni siquiera por convicciones religiosas milenaristas como comúnmente se afirma, sino por pura necesidad de organizarse un sistema comunitario en ausencia de un estado que ofreciera las más mínimas garantías. En este sentido, la rebelión del “Consejero” parece de gran actualidad y para nada puede sorprender que sigue sirviendo como punto de referencia para tios y troyanos. Canudos, mientras tanto, sigue siendo un pueblo provinciano pobre, con una nueva carretera, pero sin justicia, como Bartelt anota secamente al final del libro.

*Nation gegen Hinterland. Der Krieg der Canudos in Brasilien* es sin duda una obra excepcional, un análisis histórico

ejemplar en el manejo soberano de una enorme cantidad de fuentes primarias, en el desarrollo de sus tesis principales, con una metodología convincente, y con resultados que realmente amplían nuestro entendimiento de un hecho histórico emblemático y de su importancia a través de la historia de los discursos. Y todo esto en un lenguaje claro y estilo elegante como pocas veces tenemos el gusto de disfrutarlos en libros académicos y que ojalá no se pierdan en las traducciones que el libro sin duda merece.

Rainer Huhle

**Jerry Dávila: *Diploma of Whiteness: Race and Social Policy in Brazil, 1917-1945*. Durham/London: Duke University Press 2003. 292 páginas.**

The notion of Brazilian racial democracy has been reconsidered for some time now by social scientists and historians alike. While the first payed attention to discrimination suffered by Brazilians based on racial ascriptions, historians focused on how the myth of racial democracy and related ideas like its predecessor of “branqueamento” developed. The question of how ideas formulated and pondered by intellectuals and members of the elite were translated into social practices and influenced the daily lives of Brazilians instead were much less studied. Jerry Dávila’s book fills this gap in a superb way. In the center of his investigation stands the Brazilian school system which expanded during the first half of the twentieth century. Schools not only transmitted the prevalent ideas of race through their teachers and books but the institution itself changed dramatically during the time span under study. Via the schoolsys-

tem the state reformulated acceptable forms and images of social activities for Brazilians and their collective identity.

At the beginning Dávila addresses the discourse on whitening and the importance race played in public imagination as determinant of the country's future. Although or probably rather because Brazilian scientists and intellectuals denied the existence of superior and inferior races of man the question of how to "build the Brazilian man" – the title of the first chapter – became prevalent between the world wars. Rejecting the concept of biological races did not mean that Brazilians considered all men equal. Instead, they detected degeneracy and uncivilized behavior especially among the black or mulatto and poor population and envisioned Brazil's future as white. In order to achieve that goal eugenics became the main approach. In Brazil, according to Dávila, "eugenicists differed from those in other countries in the degree to which they drew eugenics out of the laboratory and into public policies aimed at improving the physical and medical state of the population and reshaping their cultural values" (p. 26). While the comparison remains to be proved Dávila impressingly shows how eugenicists who were doctors, scientists, social scientists and educators influenced policy especially in public health and education. In the following Dávila examines the school system in Rio de Janeiro which was the largest in the country and functioned as a showcase. To do so the author uses a variety of sources, among them photographs. He shows how children became the target of eugenicists from the beginning of their school career, how they were tested and classified supposedly according to their health and intelligence. But in fact, these procedures ended up in dividing white children from colored and rich from poor. The classification resulted in grouping the

children in different classes and teaching them differently. Poor and colored children usually received less education if at all because of the assumptions made on their capacities. The selection on the side of the student body corresponded with an equally selective strategy concerning the educational personnel. While colored men had instructed pupils and participated in school administration at the beginning of the time span under study, white women dominated the profession in the 1930s, due to specific politics. This is another example on the interconnectedness of race and gender, not to forget class, because teaching also became a middle class profession. The volume is completed with an exploration on continuities and changes during the *Estado Novo*. While some conflicts arose because Church intervention against lay education was heard by Getúlio Vargas, the main racial and nationalist features continued in their importance. This poses the question if educational reforms during the 1910s and 1920s had helped to prepare the ground for the authoritarian regime under Vargas.

The only topic, this reviewer would have liked to know more about is how parents, pupils and the public at large reacted to the school reforms. Although Dávila's detailed examination sheds new light on how ideas influence social practices he sometimes seems to overstretch the evidence found in the sources. These minor criticisms notwithstanding the book deserves credit for enriching the debate on race relations in Brazil and focusing on it in a new way. Dávila shows how the state defined and regulated the social life of Brazilians via the school system and how the process of nationbuilding was intertwined with notions of race. The book is highly recommended to specialists and students alike.

*Silke Hensel*

**Heiko Wacker: *Inflation und sanierende Währungsreformen in Brasilien in ordnungsökonomischer Sicht. Die Währungsreform der Regierung Castello Branco 1964-1967.* Frankfurt/M. etc.: Lang (Europäische Hochschulschriften. Reihe Volks- und Betriebswirtschaft) 2003. 433 páginas.**

This doctoral dissertation from the University of Cologne is one of the best recent books on Brazilian economic and monetary policy. The title of the book may suggest a narrow historical focus, but the author puts the monetary reform of the Castello Branco government in a wider context within the scope of *ordo-economics* and thus opens the path to a profound analysis of the setting that has marked economic policy in Brazil up to the present days.

It is a solidly written and well documented dissertation. The author applies primarily *ordo-theoretic* principles and convincingly shows how fruitful this approach can be. In contrast to analyses which are based on pure economic theory and even compared to institutional approaches, this exposition – while also well focused on the main points throughout – represents a highly valuable contribution to an understanding of how Brazilian economic policy making works and why so frequently it has failed.

After a concise historical review of monetary reforms in Brazil since the early 19<sup>th</sup> century up to the Plano Real, the introduction is followed by an exposition of the theory of monetary reforms based on the principles of *ordo-economics* in the tradition of Walter Eucken. The second major part addresses the Brazilian inflation phenomenon seen in the light of this *ordo-theory*, while the third part presents the specific analysis of the monetary reform under Castello Branco. The book includes

a supplement containing additional statistical tables and a series of interviews with prominent economists who were directly involved in the reforms (Roberto Campos) or its aftermath (Antônio Delfim Netto) and with academic observers (such as Werner Baer among others).

The monetary reform of 1964-1967 was launched as “Programa de Ação Econômica do Governo” (PAEG) and it was announced with the explicit intention to overcome the policy of “desenvolvimentismo” which had led Brazil into a deep economic crisis. The Brazilian economic miracle of the 1950s had come to an abrupt halt and with it the economic policies of import substitution, easy money and state interventionism were put under review.

The new paradigm that was to emerge, however, with its emphasis on monetary stability and austerity was less revolutionary than its promoters had wished to make it believe, but instead was marked by similar biases as the economic policies of the past. Like later programs, too, such as the Plano Real, the PAEG, while proclaiming market reforms, liberalization, external opening, fiscal discipline, and monetary stability as its major goals, was actually rooted in the traditional mistrust of the policy makers against free markets. The perceived supremacy of government and a claim that the State could guarantee higher degrees of wisdom and rationality were the ideological foundations of the policy makers at that time even though they initiated a change from the policies of import substitution, growth promotion, and subsidies to a re-orientation towards price stability, export promotion, and fiscal austerity.

As it is shown in great detail by Heiko Wacker, the major deficiency of monetary stabilization and the economic reforms under Castello Branco was a lack of *ordo-systematic* thinking (and knowledge, one

might add) and in fact this policy did not overcome the interventionist spiral that has plagued Brazil throughout its history. It comes as no surprise that inflation would raise its ugly head again as early as in the the late 1970s and a new economic miracle has not yet appeared again.

*Antony P. Mueller*